

ENTREVISTA

HÉCTOR ALTERIO

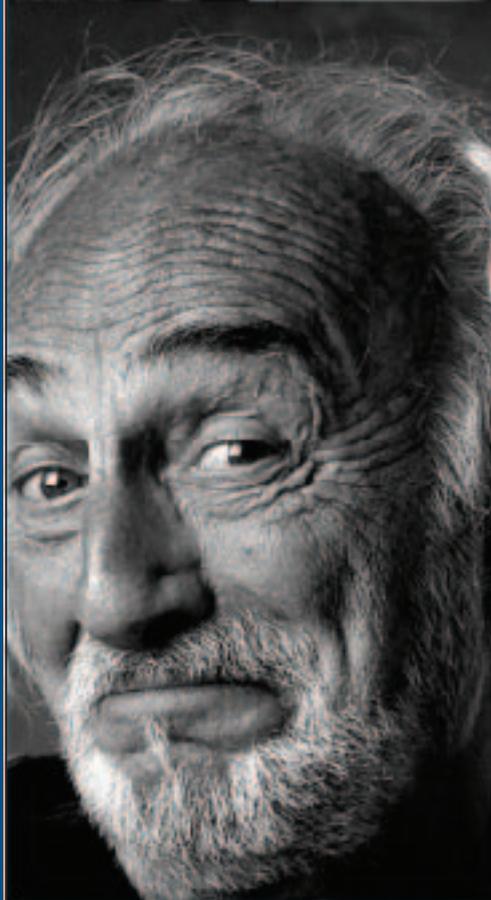
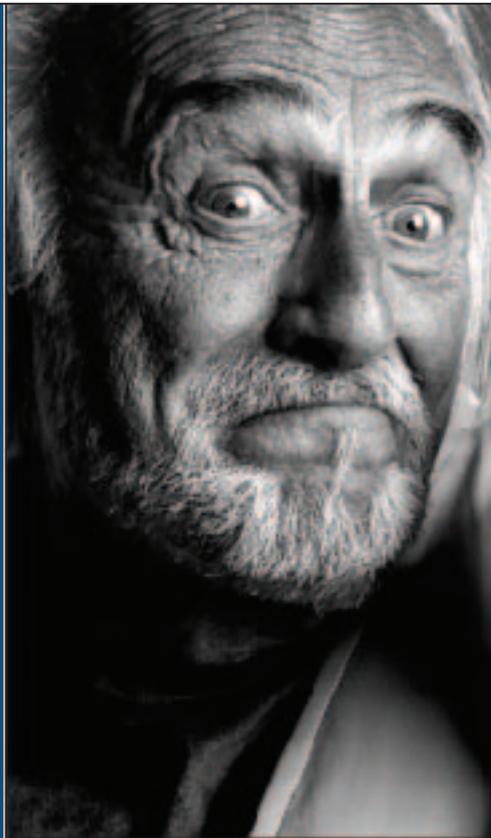
EL TEATRO ES SIEMPRE DESAFÍO SI SE AFRONTA CON CONCIENCIA

El actor nacido en Argentina hace 75 años, Héctor Alterio, llegó hace tres décadas a España huyendo del terror que impuso la dictadura fascista de la Triple A. Protagonista de los últimos éxitos del cine de su país, se reencuentra con el teatro después de ocho años, interpretando, a las órdenes de José Carlos Plaza, a Tiberio Claudio, el atormentado y menospreciado republicano que terminó siendo coronado emperador del Imperio Romano en la odisea histórica de Robert Graves, nunca antes trasladada al teatro.

Reconoce el actor, que recibió recientemente el Goya de honor por toda su carrera, que se siente contento e inquieto ante el nuevo compromiso que supone volver a los escenarios con el estreno mundial de *Yo, Claudio*. *Supongo que ese estado significa que hay buena salud y que uno sigue viviendo con las mismas ilusiones y necesidades de enfrentarse a las incógnitas de los nuevos retos escénicos. El teatro es siempre desafío si se afronta con conciencia. Ése es un desafío que me he impuesto y que me hace muy bien... Necesitaba hacer teatro.*

Con *Yo, Claudio*, recobra el pulso de la que considera su profesión básica de actor teatral, carrera que inició hace cincuenta y seis años con *Cómo suicidarse en primavera* de Alejandro Casona. Según Alterio, *Yo, Claudio* tiene una actualidad y una vigencia asombrosas, ya que plantea la corrupción y sus desviaciones en el ejercicio del poder y como la corrupción se camufla de mil formas para entorpecer y tentar al poder. Además, para mí esta obra histórica me conecta indirectamente con una de las etapas más terribles y nefastas de mi país, la de la dictadura militar acaecida entre 1976 a 1982. Trato de tener una memoria estable y constante con ese período más allá de mi condición de actor, para seguir renunciando a la insolidaridad, al autoritarismo y la hipocresía.

Confiesa que interpretar a Claudio le divierte mucho a partir del juego interpretativo que le ha impuesto el director José Carlos Plaza, al que Alterio define como *un maestro de actores y un creador absoluto y deslumbrante. Tuve varias propuestas teatrales al mismo tiempo y ésta fue la que más me movilizó. La*



atractiva puesta en escena me ubica ante distintos estados de ánimo y épocas. La obra se plantea en un presente, dos mil años después de la muerte de Claudio. Encarno a un emperador cojo y tartamudo con dieciocho años en su edad adolescente y a otro maduro de setenta años que tiene la oportunidad de contarle al público su verdad sin tartamudear; eso me exige permanentemente un ejercicio interpretativo muy duro y enriquecedor. Son múltiples las facetas que se perciben tras el personaje de Claudio: es un republicano que se vio obligado, en contra de sus convicciones, a convertirse en un voluntarioso emperador, temblando de miedo y presionado por el ejército; se transforma poco a poco por las circunstancias sobreviviendo a las argucias más intrigantes de su familia.

Tanto el público como la profesión artística en España respetan y admiran su genio y su temperamento progresista. Sólo en la última década ha trabajado a las órdenes de Achero Mañas, Vicente Molina Foix, Miguel Bardem, María Ripoll, Gutiérrez Aragón, Fernando Cámara o Gonzalo Suárez, entre otros. *Yo no he trabajado buscando ese reconocimiento. He intentado realizar mi carrera lo más honestamente posible y siendo muy respetuoso con mis compañeros de profesión. De su extensa filmografía de 130 largometrajes, siente predilección por el dirigido en 1980 por Jaime de Arminán, *El nido*. Advierte que el trabajo cinematográfico transcende más porque en esa industria hay mucho más dinero y fantasía. Me gustaría que el público me recordara más como actor de teatro que de cine, porque es sobre el escenario donde yo manejo el caballo y soy patrón. El teatro es siempre desafío; estoy solo provocando sensaciones en el público, manejando los tiempos y mejorando función tras función.*

Conoce Gran Canaria como turista y como actor, ya que hace años actuó en el Teatro Pérez Galdós junto a Nuria Espert, afrontando uno de los papeles principales de *Divinas Palabras*. También en Canarias recuerda que realizó una gira con la obra *Amor de Don Perlimplín con Belisa en su jardín*, de Federico García Lorca, dirigido por José Luis Gómez.